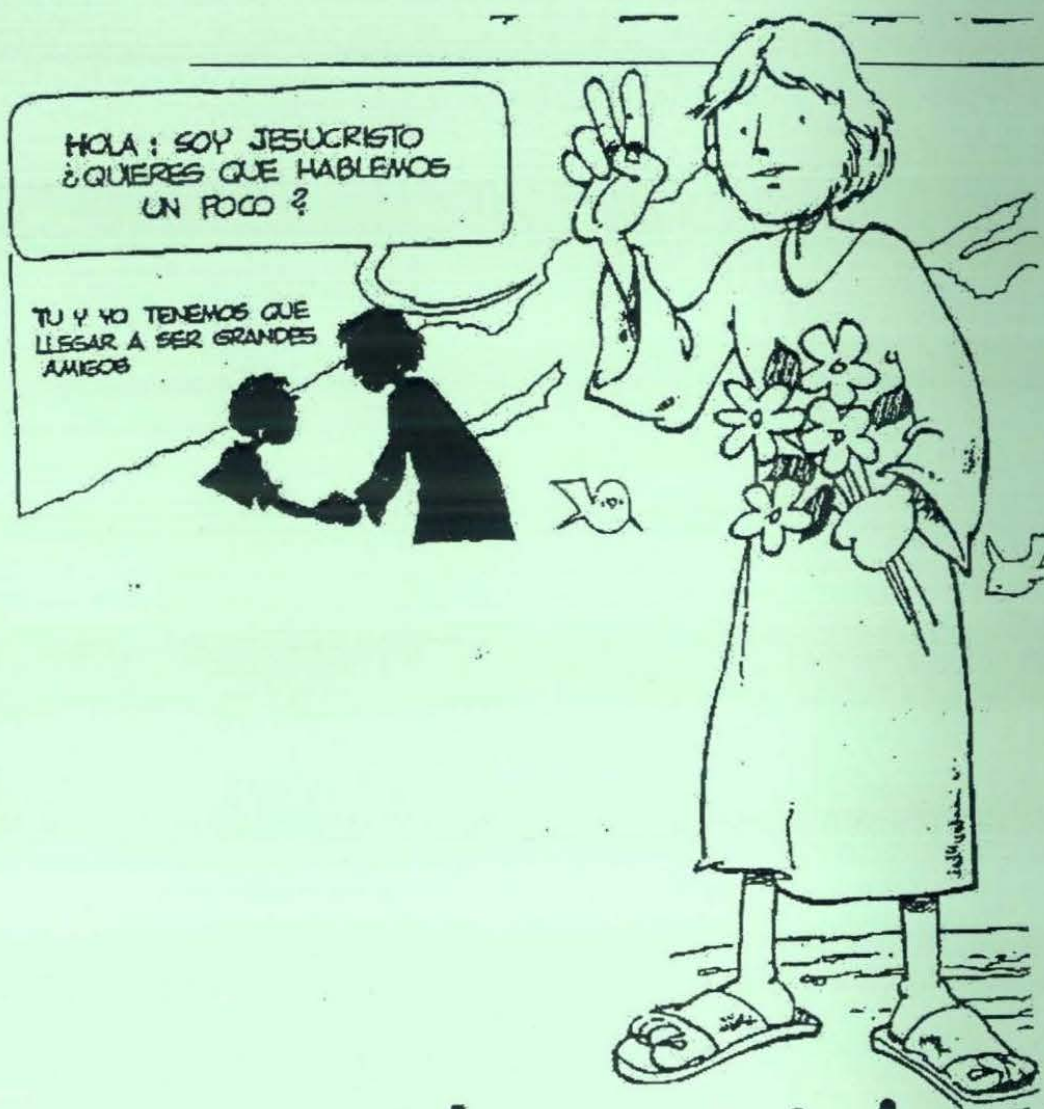


PAPIRO

PAPIRO ESPECIAL - PAPIRO ESPECIAL - PAPIRO ESPECIAL - PAPIRO ESPECIAL



JESÚS EN EL NUEVO TESTAMENTO

ÍNDICE

Índice	2
0. Algunas notas para el monitor	3
Aspectos fundamentales	3
Indicaciones para cada tema	3
Sugerencias para actividades complementarias: audiovisuales, adaptaciones actuales, formas de leer el NT, bibliografía	6
1. Una historia para empezar	11
2. La experiencia clave	16
3. Intentamos explicarnos	19
El grito de nuestra fe: el kerigma	19
La celebración de nuestra fe: el credo y los cánticos	20
Cómo contar la experiencia: los relatos	20
4. La experiencia de Pablo de Tarso	23
La teología de Pablo	23
El Jesús de Pablo	25
5. El evangelio de Marcos	26
El Jesús que nos presenta	27
Los milagros	27
6. El evangelio de Mateo	29
El Jesús de Mateo	29
Los discursos de Jesús: el sermón del monte	30
7. Lucas: Evangelio y Hechos	32
Lectura de conjunto	32
La pasión de Lucas	33
El Jesús de Lucas	34
Las parábolas	34
8. Juan: Evangelio y cartas	36
Lectura de conjunto	36
Primera carta de Juan	38
El Jesús de Juan	38
El culto o la vida vivida en Eucaristía	38
9. El Apocalipsis	40
El Cristo del Apocalipsis	41
10. Comienzo del Evangelio	43

0. ALGUNAS NOTAS PARA EL MONITOR

ALGUNOS ASPECTOS FUNDAMENTALES

1. El material básico que se ha seguido desde el tema 3 es el que presenta Etienne Charpentier en su libro **"Para leer el Nuevo Testamento"** de la editorial Verbo Divino. Es, pues, un libro imprescindible para el monitor. Ahí está mucho más ampliado (y mucho mejor dicho) lo que se va presentando en estas páginas.
2. El enfoque que se pretende es el de aproximar a la experiencia personal y comunitaria del Jesús vivo y presente en nuestra historia y en nuestra vida. No se quiere tanto el enseñar curiosidades del NT o incluso aprender de la figura de Jesús, sino el ayudar a que sea posible una **experiencia vital de Jesús en nuestra vida**. Conviene no olvidarlo en ningún momento.
3. Lo que sin duda más puede favorecer esta vivencia es la **lectura directa del Nuevo Testamento**. Puede haber diversas formas para motivar su lectura, pero en cualquier caso no puede faltar una lectura completa a lo largo del curso. Quizá puede hacerse según se van trabajando los libros, o haciendo una selección para fijar el orden,... pero un objetivo tiene que ser la lectura directa. Y el contagiar el gusto y la necesidad de recurrir frecuentemente al NT en la vida.
4. La oración del grupo conviene que tenga siempre como base el Nuevo Testamento. Para que sea referencia no sólo de los momentos de formación, sino también de la oración. Y como es bueno que vayan unidas la oración del grupo y la personal, habría que conseguir que también sea **el NT referencia en el ritmo de oración** de cada uno. Para ello puede ser bueno indicar cada vez lo que conviene leer para la semana siguiente, o indicar algún pasaje concreto, o marcar un tiempo para haber leído determinados libros,...¹
5. Lo mismo habría que decir de las referencias al NT en momentos importantes del curso: retiros del grupo, ejercicios,...
6. Hay muchos libros que pueden ayudar a complementar el trabajo del año. Por otro lado, quizá es preferible centrarse en la lectura directa del NT y es mejor no cargar con más trabajo. En cualquier caso, señalamos unos cuantos en el apartado siguiente para aquellos que quieran ampliar más.
7. Conviene hacer una buena **planificación** para ver el temario en un año. No sería bueno dejarlo a medias, o dividirlo entre dos años por falta de organización. La visión de conjunto es importante.
8. Como todo material educativo tiene que ser vivo. Es preciso estar atentos para ver lo que funciona y lo que no. E ir incluyendo actividades y reflexiones que vemos que ayudan.



ALGUNAS INDICACIONES PARA CADA TEMA

Cada uno de los temas tiene un apartado, llamado "para trabajar", que da algunas pistas de lo que puede hacer en el momento del grupo. De todas formas, es bueno indicar alguna orientación para los monitores en cada tema:

1. Una historia para empezar

- El tema es una introducción al trabajo del curso. La idea es leerlo directamente en el grupo a diferencia de los restantes que se dan con antelación para traerlos leídos.

¹ Hay alguna sugerencia que puede servir en el apartado de "sugerencias de actividades complementarias" de este mismo capítulo.

- Podría darse sin notas a los catecúmenos. Hacer una primera lectura para ver la idea general. Y una segunda, ya con calma, mirando cada aspecto. El monitor puede hacer referencia a las distintas notas para provocar el diálogo y la profundización. También podría hacerse teniendo todas las notas de pie de página.
- Se puede presentar el cuadro correspondiente del Proyecto Educativo para situar la etapa y lo que se pretende. Es bueno hacerlo desde la óptica del tema. Desde ahí se puede hacer una primera planificación del curso y de las actividades que van a llevarse a cabo: preparación de temas, estilo de la oración personal y comunitaria, retiros, responsabilidades que se asumen como grupo, fechas importantes, actividades conjuntas de todos, etc.
- No estaría mal hacer esta primera reunión en un ambiente un poco más cuidado. Quizá hasta sea posible en un primer retiro de grupo o en una tarde tranquila aprovechando la mayor tranquilidad del comienzo de año. Daría bastantes más posibilidades.
- El tema plantea una pregunta muy interesante y profunda en torno a la relectura de la propia vida. En una reunión normal quizá no pueda hacerse sacando todo el partido, pero sí en un momento especial.
- La idea es motivar al temario del año y, sobre todo, ambientar no sólo la formación sino la etapa catecumenal que se inicia en todos sus aspectos: formación, experiencia de Dios, compromiso, estilo de vida, compartir comunitario
- Posiblemente no pueda hacerse en una sola reunión (en el caso de que sea ésta la modalidad) y haga falta una segunda.

2. La experiencia clave

- El objetivo es centrar lo que estamos buscando: no unos conocimientos en torno a Jesús, sino una experiencia central, ese tesoro que llena la vida. No en todos los casos será sencillo hacer entender esto. Pero si no queda claro, se pierde el horizonte del año y del mismo Catecumenado
- Se plantean preguntas que pueden dar suficiente juego.
- Sería bueno ir trabajando a fondo los textos de la oración. Aquí se plantea el de Nicodemo como experiencia de cambio radical, de nacer de nuevo. Antes, o en la misma oración², conviene desmenuzar el texto para captar su sentido y plantear desde ahí la oración².

3. Intentamos explicarnos

- Se indican en el tema varios trabajos: desmenuzar los textos, una dinámica en torno a nuestra idea de resurrección unida a las esperanzas más profundas y un trabajo con distintos credos. Pueden dar juego suficiente.
- Concretamente con el credo podría hacerse el del propio grupo, o uno personal que se puede poner en común en la oración. Ayuda a tomar conciencia de las propias seguridades e incertidumbres.
- Siempre conviene insistir en que la clave está en la personalización, en la experiencia de cada uno. No es tanto saber, sino saborear.

4. La experiencia de Pablo de Tarso

- En algún momento del tema puede verse el montaje audiovisual de Nando: "Pablo escribe y cabalga de nuevo". Da una visión de conjunto y es entretenido. Llenaría una reunión y puede servir para dar tiempo a ir leyendo parte de las cartas.
- En el mismo tema hay algunas propuestas de trabajo. La más sugerente es leer entera la carta a los Filipenses, personalmente y con un papel a mano, para una puesta en común posterior.
- A partir de este tema siempre habrá un apartado: Jesús desde el punto de vista de... Es importante caer en la cuenta de cómo las experiencias personales son distintas en matices, aun cuando uno sólo sea Jesús. Una misma persona siempre es vista desde

²

El monitor debe tener a mano algunos comentarios a los evangelios para ser capaz de desentrañar los textos y hacérselos comprender bien a los miembros del grupo. En la bibliografía se indican algunos de estos comentarios.

distintas perspectivas por las gentes que le rodean. Con Jesús pasa lo mismo. ¿Cuál es la visión personal de cada uno? Es un apartado que conviene trabajar con cuidado para ver cómo podemos ir formando nuestra propia visión.

5. El evangelio de Marcos

- El mismo tema plantea la pregunta personal de quién es para mí Jesús y el de los milagros. Ésta es la parte que puede dar más juego.
- Los milagros como signos de la acción de Dios en nuestro mundo. Van profundamente unidos a la fe. Ésta nos hace descubrir milagros y esos signos alimentan nuestra fe. Cuando hablamos de experiencia de Dios en lo cotidiano, de sentirle en la vida concreta diaria nos estamos refiriendo a esto. Y también cuando nos planteamos un trabajo de solidaridad: es hacer milagros, aun cuando haya gente que no los entienda: los signos no siempre se comprenden. Pero así nuestra acción se convierte en la acción del mismo Jesús hoy. Tomar conciencia de esto es clave.

6. El evangelio de Mateo

- Aquí se plantea trabajar con el Sermón de la Montaña. Supone una lectura personal detenida con anterioridad. Sugiere el hacer un catecismo de actitudes. Esto puede dar juego suficiente.
- También plantea un trabajo con las bienaventuranzas. De nuevo conviene no perder el norte. Lo importante es la personalización. ¿Qué descubro que me hace feliz, bienaventurado?

7. Lucas: evangelio y Hechos

- Aquí plantea trabajar a fondo alguna parábola y, dependiendo de la época en que se esté, los relatos de la pasión.
- Con los Hechos nos adentramos también en la iglesia primitiva. Puede ahondarse algo también por aquí. Hay algún montaje, aunque posiblemente se utilizarán al trabajar en cursos posteriores la iglesia. En cualquier caso, no estaría de más ayudar a tomar conciencia de pertenencia a la iglesia por medio de ITAKA para no quedarse en el simple sentimiento de pertenencia grupal. La experiencia va estrechamente unida a la comunidad de creyentes.
- Si queremos insistir en la importancia del grupo de referencia, lo cual es evidente, podemos aprovechar la idea de iglesia y comunidad que aparece aquí. Se trata de caer en la cuenta cómo los discípulos son mandados de dos en dos, pero después vuelven al grupo a contar sus experiencias ante Jesús (Lc 10, 1- 20). Se puede utilizar como oración, incluso dándolo con anterioridad.

8. Juan: evangelio y cartas

- El tema sugiere trabajar a fondo el prólogo del evangelio y la centralidad de la Eucaristía. Puede ser suficiente.
- Si antes no los hemos utilizado, podemos emplear ahora el montaje de Nando sobre el NT o alguna película o fragmento de ella³. Puede ser una forma de recapitular lo que hemos ido viendo y romper los ritmos.
- También puede dar juego, como en temas anteriores, la puesta en común de lecturas directas y completas. Por ejemplo, aquí leer la primera carta de Juan, bien sencilla, puede ser bien interesante.

9. El Apocalipsis

- El tema presenta dos posibles trabajos: actualizar y profundizar en algún texto. Puede valer.
- Los primeros capítulos, que hacen referencia a las iglesias, pueden servirnos como contraste para la vida de nuestro grupo. ¿Qué nos está diciendo hoy el Espíritu a la iglesia de nuestro grupo, o de ITAKA, o de Bizkaia? Puede ser un momento de revisión

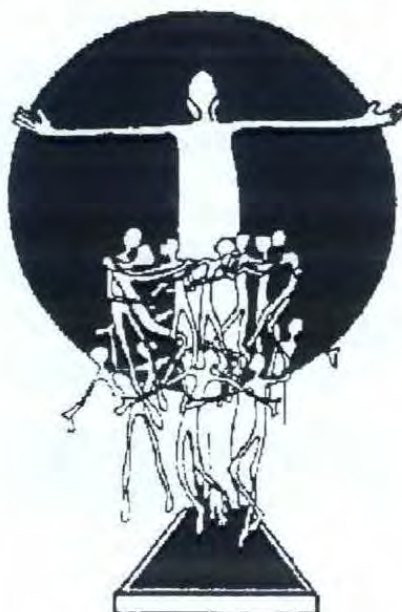
³

Las típicas, pero no siempre conocidas, son las Zefirelli (muy larga, pero se puede escoger alguna parte), Godspell, Jesucristo Superstar, el evangelio según san Mateo de Pasolini (muy buena técnicamente, pero bastante lenta y en blanco y negro), etc.

y contraste. Es bueno caer en la cuenta, cuando se hace crítica a la iglesia (a quien sea) el acabar como estos textos del Apocalipsis, siempre con esperanza y no con acritud, aunque la crítica sea bien fuerte.

10. Comienzo del evangelio

- El tema plantea la puesta en común de la lectura que se haya podido ir haciendo a lo largo del curso.
- También cabe la puesta en común de lo que uno ha ido descubriendo.
- Como esto no es fácil para una reunión normal, puede echarse mano del algún audiovisual, algún capítulo de Un tal Jesús, que ayude a recapitular lo visto.
- No puede faltar aquí la evaluación de lo trabajado y la insistencia en la necesidad del NT como referencia habitual en nuestra vida, nuestra oración,...



SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Según las necesidades de la dinámica de cada persona y grupo, puede acudir a otras actividades complementarias. Algunas de ellas podrían ser:

Audiovisuales:

- ⇒ Algunas películas: no hay ninguna demasiado buena en el sentido de que vaya a gustar especialmente a los chavales, pero...
 - El evangelio según san Mateo de Pasolini. En blanco y negro. Es una obra de arte, pero lenta y utilizando directamente el evangelio. Podría utilizarse después de haber mirado este evangelio para ver si ha respetado lo fundamental.
 - Godspell. Peculiar. Recoge una manera de ver a Jesús en una sociedad concreta. Puede valer para contrastar con lo que se va viendo de los evangelios y las adaptaciones a momentos concretos.
 - Jesucristo Superstar. Musical. Puede decirse algo parecido de la anterior.
 - Jesús de Nazaret de Cefirelli. Es muy larga, pero puede estar bien dar algún pasaje concreto.
 - Otras son posiblemente menos útiles aquí: Jesús de Montreal, Rey de reyes,...
- ⇒ Algunos montajes audiovisuales o vídeos:
 - Historia de salvación: Jesús. De Nando. Está muy bien.
 - Pablo escribe y cabalga de nuevo. De Nando. Está muy bien.
- ⇒ Algunas cintas de audio:
 - Hay unas cuantas cintas de Un tal Jesús o se puede leer directamente del libro

Adaptaciones actuales

- ⇒ Leer algunos testimonios actuales que son bien semejantes a los que nos da el NT, aun cuando no tengan ese carácter de universalidad y de Palabra de Dios. También sigue siendo la presencia del resucitado hoy⁴. Es bueno caer en la cuenta de esa presencia de resucitado que sigue siendo actual.
- ⇒ Otra forma puede ser tomar alguna noticia actual, del periódico por ejemplo o de nuestro entorno, e intentar relatarla en forma de pasaje evangélico. Es decir, resaltando la actuación de Dios y haciendo que el suceso sea un acontecimiento. Es un ejercicio que puede ser útil luego en la vida práctica para descubrir la presencia de Dios en nuestra vida.
- ⇒ Más trabajoso e interesante puede ser una actividad que se propone para el último tema: releer la propia vida desde la clave y óptica de Dios: en qué momentos me ha salido al encuentro, cómo me ha ido guiando y acompañando, qué momentos han sido especialmente significativos en mi vida de fe, hacia dónde me va conduciendo, qué cambios profundos me va pidiendo,... Puede ser ideal para un retiro personal o de grupo.
- ⇒ También muy trabajoso y quizá no tan valioso, puede ser la redacción de unos evangelios según la experiencia de nuestra propia comunidad o grupo. Qué aspectos destacamos más, qué relatos actuales buscamos para transmitir nuestra experiencia del resucitado, qué estructura le damos,... Hacer esta tarea puede ayudar a comprender la que hicieron en su día los evangelistas y sus comunidades.

Formas de leer el NT

Es sugerente el libro "La Biblia en grupo. Doce itinerarios para una lectura creyente". Verbo Divino⁵. Hacemos un pequeño resumen:

1. Meditación bíblica en grupo. Es el método de la Lectio divina en sus tres pasos:
 - Tras una ambientación: lugar apacible y acogedor, postura cómoda, en círculo, algún signo (una vela por ejemplo), momento de silencio con algo que centre (una canción, o escucharla, o una invocación,...)
 - Lectura atenta del texto. Silencio. Releerlo particularmente. Compartir lo que ha llamado la atención sin ninguna explicación. Es preparar el terreno para sembrar.
 - Me dejo interpelar por el texto. Se vuelve al leer el texto. Silencio de nuevo. ¿Qué quieres decirme personalmente tú, Señor, para mi vida concreta? Compartir empleando la primera persona y evitando el "se" o los impersonales.
 - La Palabra me exige una respuesta. Se lee por tercera vez. Silencio. Compartir desde la promesa, arrepentimiento, petición, gracias,...
 - Se acaba con una oración conjunta, un canto, un salmo... que tengan que ver con lo leído
2. Lectura familiar
 - Lectura. Breve oración para ambientar la lectura. Lectura por primera vez: seguida, sin detenerse en preguntas. Lectura por segunda vez: consultar las notas de la Biblia. Sencillo estudio del texto
 - Meditación. Buscar el testimonio de fe del texto. ¿Qué convicciones de fe se expresan en él? Apropiarse del testimonio de fe en la propia vida: ¿cómo puede ayudarme este pasaje a vivir y expresar mi propia fe?



⁴ En nuestro libro "Más de mil textos para orar y reflexionar", en el apartado de testimonios tenemos unos cuantos. Pueden ser especialmente adecuados el "Testimonio de una religiosa violada en Bosnia" y "Amenazado de resurrección".

⁵ Además de explicar los métodos más detalladamente, pone un ejemplo de cada uno de ellos con un texto concreto.

- Oración. Expresar, a partir del mismo pasaje leído y meditado, la propia oración. Recitar todos juntos una oración o salmo apropiado.
3. Lectura comunitaria
- Proyección. Presentación del animador. Momentos de reflexión personal. Intercambio en pequeños grupos. Proclamación del texto bíblico.
 - Análisis. Presentación del animador. Momentos de reflexión personal. Puesta en común en pequeños grupos.
 - Interpretación y apropiación. Presentación del animador. Momentos de reflexión personal. Puesta en común en el pequeño grupo. Puesta en común al gran grupo.
 - Celebración u oración
4. Método de Kigali
- Oración o canto inicial
 - Contacto con el pasaje. Lectura en voz alta. Un minuto de silencio. Se lee el pasaje por segunda vez en voz alta. Meditación personal para resaltar lo que más impresiona a cada uno. Comunicación de esas impresiones.
 - Observar el pasaje. Comprender el pasaje: lugares, personas, palabras, reacciones, transformaciones, contrastes,... Compartir lo estudiado.
 - Aprovechar la información fuera del pasaje. Se leen las notas de la Biblia y se buscan textos paralelos. Comunicar al grupo los nuevos descubrimientos.
 - Preguntar al pasaje: ¿cuál es el mensaje original? ¿Qué fe manifiesta en la resurrección de Jesús? ¿Qué intenta decir a los primeros cristianos? ¿Qué referencias hay al AT?
 - Buscar el sentido para nosotros hoy. ¿Cómo ilumina mi fe? ¿Cómo transmitir hoy ese mensaje?
 - Conclusión. Oración.
5. La Escuela de la Palabra
- Ambientación. Entronización de la Biblia. Oración o canto inicial. Silencio de recogimiento y preparación. Presentación del esquema que se seguirá en la reunión.
 - Lectura. Proclamación de la Palabra. Explicación del pasaje.
 - Meditación. Descubrir el mensaje que ese texto tiene hoy para nosotros.
 - Oración - acción. En un silencio externo total, se dialoga con Dios respondiendo a su Palabra.
 - Oración conclusiva. Una oración o canto común.
6. Los siete pasos
- Invitación. Ambientación previa con silencio y oración o canto
 - Lectura
 - Detenerse en el pasaje. Decir en voz alta las palabras o frases que han impresionado
 - Silencio en un tiempo fijado y controlado por el animador
 - Compartir la Palabra: expresión espontánea de la experiencia. Se escoge una "palabra de vida", tomada de la lectura que será un lema hasta la próxima reunión
 - Actuar. Mediante las preguntas qué, cuándo, quién y dónde se elige una acción como respuesta. Brevemente se revisa la tarea anterior.
 - Orar. Sin limitación de tiempo se van exponiendo libremente oraciones espontáneas. Concluye el encuentro con una oración entre todos.
7. El estudio del Evangelio
- Preparación previa. Escoger el tema y los pasajes que se van a estudiar
 - Proclamación de la Palabra. Breve oración y lectura en voz alta.
 - Trabajo personal: estudio del pasaje, unir el pasaje y la vida, percibir las llamadas
 - Puesta en común y síntesis: puesta en común del trabajo realizado y síntesis del responsable del grupo
 - Oración final
8. Lectura contextualizada
- Descubrir la sociedad del tiempo de la Biblia. Los contextos históricos ¿uno o varios? Lectura del texto: ¿qué dice el texto a la sociedad de su época? Estructuración de lo

que se ha descubierto. Búsqueda de informaciones complementarias: notas, comentarios, artículos,...

- Descubrir el mensaje del texto. Preguntas generales. Códigos. Estudio del vocabulario. La evolución dentro del texto. ¿Quién habla a quién?
- Descubrir la relación con el momento actual. Preguntas de tipo general. Preguntas más específicas.

9. Mirar en el espejo de la vida

- Acogida. Canto inicial, invocación al Espíritu Santo
- Partir de un hecho de vida. Leer el título de la ficha de lectura. Breve introducción. Lanzar la pregunta relacionada con la vida. Discutir las respuestas.
- Meditar la Palabra de Dios. Introducción al pasaje. Proclamación del pasaje. Momento de silencio. Responder juntos a las preguntas. Descubrir el mensaje del texto y su relación con la vida.
- Celebrar la Palabra de Dios. Unidos a Jesús formular las preces. Asumir juntos un compromiso concreto. Rezar un salmo apropiado.
- Oración o canto final

10. Tu Palabra es vida

- Compartir de modo espontáneo
- Partir de la realidad hoy. Motivación del animador. Preguntas. Discusión en grupo.
- Estudiar y meditar el texto. Proclamación del texto. Mirar el texto más de cerca. Mirar la situación del pueblo. Escuchar el mensaje del texto.
- Celebrar la Palabra. Acción de gracias. Compromiso. Salmo o cántico apropiado. Frase bíblica que resuma lo descubierto.

11. Lectura creyente de la Biblia

- Miramos nuestra vida. Motivación del animador. Pregunta. Diálogo.
- Escuchamos la Palabra de Dios. Motivación del animador. Momentos de silencio. Proclamación del texto. Reflexión individual. Diálogo grupal.
- Volvemos sobre nuestra vida. Motivación del animador. Pregunta. Diálogo en grupo.
- Oramos. Motivación del animador. Oración personal. Oración comunitaria.

12. Ver, escuchar, actuar

- Invitación. Silencio o canto espiritual para ambientar. Alguien improvisa una oración sencilla en nombre de todos.
- Ver. Todos, o algunos, exponen un hecho, una vivencia (propia o de alguien cercano) que les ha impresionado (bien o mal). Entre todos eligen uno de los casos para tomarlo como referencia de la reunión. Se analiza lo más profundamente posible.
- Escuchar. El animador propone unos minutos (dice cuántos exactamente) para hacer un silencio de escucha. Se trata de escuchar, juzgar, la realidad con los ojos de Dios. Cada uno va aportando las frases o pasajes que le parecen iluminadores del hecho analizado.
- Actuar. Tras escuchar a Dios, hay que hacer lo que nos ha sugerido. El animador ayuda a concretarlo mediante las preguntas qué, cómo y cuándo.
- Orar. A ser posible todos dan gracias mediante una oración espontánea.

Otras ideas:

- Evaluación de los versículos. En torno a un texto acordado cada uno individual da un valor en función de la importancia que le da el autor. Un uno para el más importante, un dos para el segundo, etc. En la puesta en común se trata de llegar a un consenso. Esto obliga a estar atentos al texto y a buscar lo esencial
- Redactar un periódico que reproduzca el texto elegido. Puede ser un editorial, una presentación crítica, el aspecto económico o social, etc. Permite ver un texto desde distintas perspectivas.
- Puntuación de un pasaje son signos acordados que luego se ponen en común: interrogante si plantea dudas, admiración si está de acuerdo o si es muy importante, círculo si le parece exagerado o está en desacuerdo, flecha si percibe significación personal, dos

puntos si le permite comprender algo, etc. Además de la participación de todos, fija la atención.

- Comparación de traducciones para ver el significado, captando los matices y diferencias. Obliga a ceñirse al texto, pero no favorece la actualización.
- Redactar una carta a un amigo situando el texto y explicándolo para la actualidad
- Escoger alguna fotografía que tenga relación con un texto. Tras leer éste, cada uno presenta su foto y explica la relación que ha visto sin entrar en discusión.
- Dramatización del texto, una vez repartidos los personajes
- Identificarse con cada personaje y hacerse preguntas: ¿qué es Dios para este personaje?, ¿qué espera Dios de él?, ¿cómo reacciona?, ¿le pasa lo mismo que a mí?,...
- Introducirse en el texto mirando con los ojos de algún personaje, especialmente secundario del texto: un discípulo que apenas aparece, por ejemplo. ¿Cómo veo yo desde ahí el texto?
- Introducirse en el texto imaginando la situación. Es preciso alguien que vaya guiando y ambientando. Nos encontramos en una calleja de Jerusalén, el olor es..., hay un griterío cuando aparece...

Bibliografía para ampliar

⇒ Comentarios a la Biblia

- Los **cuadernos bíblicos del Verbo Divino** son fenomenales. Hay toda una colección donde se miran todos los libros y muchos temas. Están muy bien
- Sicre, José Luis **"El cuadrante"**. Verbo Divino. Es una presentación novelada de los evangelios con muy buenas explicaciones y esquemas.
- **Mesters, Carlos**. "Lecturas bíblicas". Verbo Divino.
- Mateos, Juan. "Marcos. Texto y comentario". Ed. El Almendro.
- Rius-Camps, Josep. "El éxodo del hombre libre. catequesis sobre el evangelio de Juan-Lucas". Ed. El Almendro.
- El Nuevo Testamento de Juan Mateos tiene todos los capítulos y versículos comentados de forma muy sugerente.

⇒ En torno a Jesús la bibliografía es inmensa. Algunos libros especialmente sencillos e interesantes:

- Aguirre, R y Loidi, P. "Jesús, el profeta de Galilea". DDB.
- González Faus, José Ignacio. "Acceso a Jesús". Sígueme.
- González Faus, José Ignacio. "Clamor del Reino". Sígueme. Dedicado a los milgaros.
- González Faus. "Este es el hombre". Sígueme
- Duquoc, Christian. "Jesús, hombre libre". Sígueme
- Drane, John. "Jesús". Verbo Divino.
- López Vigil. "Un tal Jesús".
- Shusaku. "Jesús"

⇒ Para ayudar a la oración basada en el NT

- No están mal los comentarios que ha sacado la Casa de la Biblia y que ha publicado en el Verbo Divino
- Mesters, Carlos. "Lectura orante de la Biblia". Verbo Divino.

⇒ Para los que quieran adentrarse también en el AT

- Etienne Charpentier. "Para leer el Antiguo Testamento". Verbo Divino. Es un libro estu-
pendo que da una panorámica sencilla y completa.
- Carlos Mesters. "La formación del Pueblo de Dios". Verbo Divino.



1. UNA HISTORIA PARA EMPEZAR

Da lo mismo cómo me llame. Os basta con saber que soy un discípulo de Jesús desde los comienzos. Y que tengo una preciosa historia que contaros. Especialmente si queréis ser también seguidores y discípulos de Jesús.⁶

La situación en Palestina era terrible. Mucha gente pasaba necesidad. La vida no era sencilla. Mientras unos pocos vivían a todo lujo, la inmensa mayoría del pueblo sufría por carecer de lo más imprescindible. Y los numerosos impuestos hacían aún más pesada la existencia.⁷

Los romanos tampoco lo ponían fácil. Éramos un pueblo conquistado y sometido. Es verdad que su dominio no era demasiado opresivo, pero los que soñábamos con mantenernos como el pueblo elegido por Yahvé no podíamos soportar esa situación.⁸

La religión no era tampoco fiel a la promesa de liberación que nos venía desde Moisés. Se iba haciendo pesada y, en lugar de ayudarnos a vivir más plenamente, a menudo se convertía en una serie de normas que cumplir, en una ley que ata más que libera.⁹

¿Qué podíamos hacer los jóvenes? Desde luego que muy poco. Plegarnos a la situación y repetir lo que hacían los ancianos, para que, a su vez, nuestros hijos hicieran lo mismo.¹⁰

No era una vida fácil. No.

Pero hubo una persona que nos abrió la esperanza. Se llamaba Juan. Le llamábamos todos Juan el Bautista. Él parecía ser uno de esos profetas que en la antigüedad mandaba Yahvé para animar al pueblo. Tenía el valor de criticar la injusticia y de proponer una salida para este mundo. No temía a nadie. Incluso cuando iban los soldados a vigilarle él se metía con ellos y acababa convenciéndoles para que se bautizaran y se unieran a su movimiento.¹¹



La mayoría pensaba que Juan estaba loco. Otros simplemente creían que así no era posible vivir. Y era verdad: vivía en el desierto, vestía pobremente y se alimentaba de los frutos silvestres y de lo que le llevaban. Parecía una vida sin futuro.

Pero la que no tenía futuro era la vida que vivíamos la mayoría. Él despertaba en nosotros lo mejor que llevábamos dentro y nos hacía sentirnos vivos de verdad.

Así acudimos unos cuantos al Jordán para estar junto a Juan. Nos bautizamos. Le escuchábamos y descubríamos poco a poco que así sí era posible vivir. No porque fuera una vida fácil. A menudo venían los guardias y nos ponían problemas. Pero compartíamos lo que teníamos y empezábamos a sentirnos vivos.¹²

⁶ No tiene por qué ser un discípulo de los tiempos de Jesús. ¿O es que se trata una experiencia sólo posible para los discípulos de entonces? Hoy revivimos y hacemos presente la misma experiencia. Y es la que te proponemos.

⁷ ¿No es igual que nuestra situación actual? ¿O no te has enterado de cómo vive la mayor parte de la humanidad e, incluso, de la gente de tu entorno?

⁸ ¿Quién es hoy el imperio romano? ¿O piensas que no estamos sometidos por el sistema capitalista, por el consumo, por el individualismo, por los medios de comunicación interesados,...? ¿No sientes deseos de rebelión desde lo más hondo?

⁹ ¿Y hoy nos pasa lo mismo? ¿Vives la religión como algo liberador o como un peso? ¿Es liberación para todos?

¹⁰ Ésta es la gran tentación de los jóvenes, y de los no jóvenes, hoy también. El ser como todos, el no complicarse la vida. Sabemos que va a ser una vida gris, pero...

¹¹ ¿Quiénes nos dan hoy motivos de esperanza? ¿Quiénes proponen un modo de vida alternativa y liberador para todos? ¿Las ONGs, las comunidades, los movimientos sociales, los voluntarios,...?

¹² ¿Qué entendemos por estar vivos o no? ¿Estar vivo es vivir cómodos o vivir a tope? ¿Qué es estar loco o ser cuerdo en nuestro mundo: el ser como todos o el apostar fuerte?

En cierta ocasión sucedió algo que alteró por completo nuestra vida. Se acercó un hombre a nosotros y pidió a Juan que le bautizara. Se llamaba Jesús. Provenía de un pequeño pueblo de Galilea y quería, como cualquiera de nosotros, vivir de otra manera. Y se había sentido llamado por la alternativa que ofrecía Juan el Bautista.¹³

Era un personaje excepcional. Enseguida nos dimos cuenta todos. Y el primero fue Juan. Casi inmediatamente le ofreció la dirección de aquel movimiento. A nosotros no nos convencía, pues nos fiábamos más de Juan. Él es quien había comenzado todo y a quien nos sentíamos unidos.¹⁴

Pero lo que nos decidió fue la detención de Juan por parte de Herodes. Nos quedamos sin líder y, como era natural, Jesús asumió la dirección.

E hizo un cambio muy grande. Abandonó el Jordán y nos fuimos con él a predicar de pueblo en pueblo. ¡Cómo hablaba! Contaba parábolas estupendas. Y hacía signos prodigiosos: nadie podía con él, ni siquiera los demonios. El inicio fue apasionante: todos querían escuchar a Jesús, la gente salía a las afueras a recibirnos.

Nos mandaba a nosotros de dos en dos por todos los pueblos a donde pensaba ir él. Y también a nosotros nos acogían con todo cariño. ¡No sentíamos importantes! Todo iba maravillosamente bien.¹⁵

Luego vinieron las dificultades. No era sencillo entender a Jesús. Tenía tantas cosas maravillosas, pero también otras que no había quién le entendiera. Consiguió que todos le abandonaran. Se ganó demasiados enemigos. No supo ni quiso ceder ante nada. Y así no podía ser.¹⁶

Nos quedamos tan sólo un grupito. Y posiblemente más unidos a un Pedro que era un incondicional de Jesús. Pero incluso nosotros estábamos divididos.

Fue una época dura. Ya no quería predicar a la gente. Se juntaba con los pocos que quedábamos y nos instruía día a día. Nos escondíamos de todos y pasamos auténtica necesidad. Incluso se negaba a admitir a gente nueva en el grupo. Ahora que eso sí: nos decía palabras geniales. ¡Cómo las seguimos recordando ahora que han pasado tantos años!¹⁷

Un buen día nos anunció que iba a dar el golpe definitivo. Quería ir a Jerusalén en plena fiesta de la Pascua para predicar la Buena Noticia. Con tantos enemigos era una locura. Intentamos persuadirle, pero se negó a escucharnos. ¡Incluso se pasó con Pedro diciéndole los peores improperios que nadie se pueda imaginar!

Fue una entrada triunfal. ¡Parecían los viejos tiempos! Todo el mundo le recibía como si fuese un rey. Aquello era demasiada provocación. ¡Qué días tan inolvidables! ¡Cómo se defendía de las acusaciones de los fariseos y sacerdotes! ¡Y la expulsión de los vendedores del templo!



¹³ ¿Cómo conociste a Jesús por primera vez? ¿Fue en tu familia, en el cole, en el grupo, en una experiencia significativa?

¹⁴ ¿Es excepcional Jesús en tu vida? ¿O es insignificante? ¿Te fías personalmente de él o más bien de otros que te hablan de él? ¿O ni siquiera eso y simplemente te fías de otros, aun cuando sean del grupo de Juan o de Jesús?

¹⁵ ¿Qué te atrae de Jesús? ¿Es él mismo u otras motivaciones más "impuras" como el sentirte bien?

¹⁶ ¿Qué te resulta difícil de Jesús? ¿Qué cosas no consigues entender de él? ¿Te parece exigente? ¿Qué dificultades ponen los demás a Jesús?

¹⁷ ¿Qué recuerdas personalmente de Jesús? No de lo que ha dicho a otros, sino a ti personalmente. ¿O no has tenido esa experiencia?

Fue un signo de la absoluta centralidad de Yahvé. Y el colmo de la provocación. Pusieron precio a su cabeza.¹⁸

La última noche también fue única. ¡Cuántos avisos que no entendimos! Uno de los nuestros incluso se vendió a los enemigos y nos denunció.¹⁹

Lo que siguió fue agónico: la detención de Jesús que consiguió negociar nuestra libertad, el abandono de todos menos algunas mujeres del grupo, la pasión de Jesús y su muerte.

¡Aquello no podía acabar bien! Primero había sido la muerte de Juan y, ahora, la de Jesús. De nuevo estábamos como al principio: sin esperanza. Y llenos de miedos. Nos volvimos a nuestra vida anterior. Era lo único que parecía tener sentido.²⁰

Pero lo que aconteció a continuación fue increíble. Ya sé que resulta difícil de entender. ¡Imagínate lo difícil que es de explicar! Lo cierto es que todos los que formábamos aquel grupo inicial tuvimos la misma experiencia: Jesús seguía vivo a nuestro lado. Nos seguía guiando. Era y es el Señor de cada uno de nosotros. Es el Señor de la historia. Es el mismo rostro de Dios.²¹

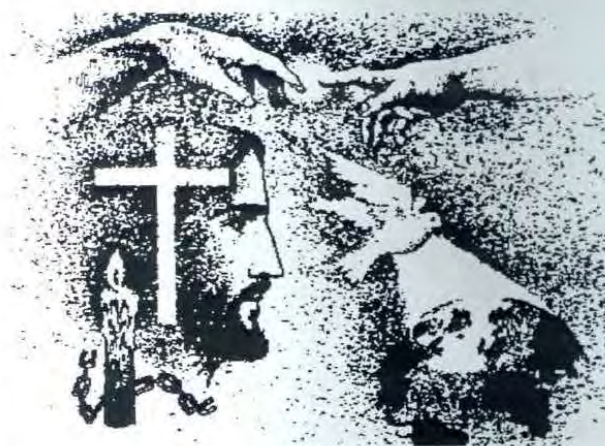
Con ello iniciamos esta nueva etapa. Formamos la primera comunidad. Seguía estando entre nosotros. Lo descubríamos al partir el pan, al recordar sus palabras, al releer nuestra historia, al ver la inmensa tarea que teníamos por delante...²²

Pablo (¡menudo personaje!) nos ayudó mucho. Nos hizo entender cómo Jesús cumple toda la Escritura. Cómo es el Mesías esperado. Nos ayudó a entender y a poner en palabras lo que teníamos en el corazón.²³

Ahora somos muchos de nuevo. Algunos no conocieron personalmente a Jesús. Y tenemos que explicarles quién era, quién sigue siendo. ¡Qué difícil es! Ahora entendemos lo ciegos que estuvimos cuando el mismo Jesús intentaba enseñarnos. Y vemos que a los nuevos catecúmenos les pasa lo mismo que a nosotros. No llegan a entender de verdad esa experiencia que cambia la vida. Se quedan en lo externo, en las palabras preciosas de Jesús, en sus signos y milagros. Pero no es eso, no. ¿Cómo transmitir nuestra experiencia?²⁴

Unos cuantos nos hemos propuesto el dejar por escrito nuestra experiencia. El primero fue Marcos. A su escrito le llamó Evangelio, Buena Noticia. Eso es lo que queremos comunicar también los demás: la Buena Noticia. Ya sabemos que las palabras se quedan cortas para transmitir una experiencia, pero ¿qué podemos hacer?

Ojalá estos evangelios te sirvan también a ti para descubrir a Jesús. Para sentir lo que significa que está vivo a tu lado. Para participar ya en ese Reino que él comenzó y que tenemos que seguir constru-



¹⁸ ¿Es Jesús un provocador para ti? ¿Te escandaliza o es un personaje light? ¿Tú mismo, como cristiano, eres un provocador o eres "uno más"?

¹⁹ La experiencia de la traición nos llegará también. Incluso de aquellos a quienes consideramos más cercanos. ¿La has vivido ya en algún momento? ¿Cómo te ha afectado? Eso es el pecado, ¿o es algo que ya no tienes en cuenta en tu vida?

²⁰ La experiencia del fracaso no va a faltar en tu vida. Quizá al principio sea sólo de pequeños fracasos. Luego, desgraciadamente, serán mayores. ¿O no has tenido todavía esa sensación?

²¹ ¿Sientes a Jesús a tu lado? ¿Lo ves vivo, como Señor de tu vida?

²² ¿Dónde descubres a Jesús vivo? ¿Qué elementos te ayudan?

²³ Pablo intentó explicar desde la razón, desde la lógica del Antiguo Testamento, la experiencia que estaban viviendo. Esto fue un gran avance. Tú también tienes que ser capaz de entender, de explicar lo que vas viviendo. Tenemos que dar razones de nuestra esperanza a los demás ¡y a nosotros mismos!

²⁴ ¿Intentas transmitir tu experiencia a los demás? ¿La compartes en tu propio grupo? ¿Y en los ambientes en que te mueves?

yendo nosotros.

No te va a ser fácil. A veces no entenderás. A nosotros nos pasaba lo mismo y eso que el maestro era Jesús. A veces te entrará el miedo y las dudas. Como a nosotros. A veces tendrás la tentación de dejarlo todo. Como nos pasó a todos sus seguidores. El desánimo te podrá muchas veces. Pero una cosa te aseguro: si eres capaz de descubrirle, la vida entera te va a cambiar, estarás dispuesto a todo, vivirás plenamente a pesar de cualquier dificultad, y descubrirás que estás a salvo de todo.²⁵

Te invito ahora a iniciar este camino. Va a ser largo. Cuando creas que ya estás preparado, piensa que a nosotros nos pasó lo mismo y luego vino la que llamamos crisis de Galilea. Y nos vinimos abajo.²⁶

Para nosotros fue decisivo el momento en que nos sentimos hundidos. Cuando creíamos que nada tenía salida. Cuando no nos fiábamos de nada. Entonces descubrimos que sólo hay un punto de enganche seguro. Es Jesús vivo a nuestro lado. Cuando descubras esto de verdad, entonces empezará la maravillosa aventura de la comunidad de los salvados.²⁷

Pero antes hay que recorrer un camino. Es el catecumenado. Titulábamos esta reflexión "una historia para empezar". No sólo es una historia pasada, sino la que ahora tienes que empezar tú. ¿Estás dispuesto a hacer historia, tu historia, a unir tu historia a la gran historia que comienza con Jesús de Nazaret? Esa es la invitación al catecumenado.

Tres ayudas claves pueden servirte: tu propia vida y su relectura, los evangelios y el plan del catecumenado que te presentamos. ¿Te atreves?

1. Relee esta historia desde tus claves. ¿Cuál ha sido tu acercamiento a Jesús? ¿En qué momento estás? ¿Qué situaciones parecidas descubres a las vividas por el narrador?²⁸
2. ¿Qué conoces de los evangelios? ¿Estás dispuesto a zambullirte en ellos intentado vivir esa misma experiencia?²⁹
3. Mira el plan de catecumenado que te proponemos. ¿Qué te parece que te va resultar más difícil? ¿Qué aspectos tienes que cuidar más?³⁰



²⁵ Ésta es la propuesta del año: acercarnos a los evangelios para descubrir y vivir la experiencia de Jesús. ¿Estás dispuesto a trabajarlo a fondo? No va a ser fácil y podemos quedarnos en lo superficial. La clave es dejar que impregne mi vida, que me toque el corazón.

²⁶ La primera experiencia fue muy gratificante. Luego se van viendo las consecuencias y la incompreensión de los demás. Y esto no es fácil de sobrellevar. Por eso conviene tener paciencia y prepararse a fondo.

²⁷ ¿Con qué actitud asumes esta nueva etapa? ¿Estás ilusionado, con miedos,...?

²⁸ Una de las constantes bíblicas es leer y releer la historia personal y del pueblo para encontrar huellas de la presencia de Dios. ¿Haces tú lo mismo? Este tema y las preguntas pueden ayudarte a hacer este planteamiento. Y conviene que lo hagas frecuentemente en tu oración, en tus revisiones, en momentos especiales, al evaluar tu proyecto personal y planificar nuevas metas,...

²⁹ Es un año, quizá toda la vida, en que no pueden faltar los evangelios a tu lado. Léelos una y otra vez, todo seguido y por partes. Con ayudas y sin ellas. Deja que te vayan contagiando su espíritu. Míralos como la Palabra que te dirige Dios a ti personalmente. Desde el grupo intentaremos también acompañarte porque son libros también para escucharlos y trabajarlos en comunidad.

³⁰ Puede ser el momento de presentar el Proyecto Educativo y el planificar los momentos fundamentales del grupo. Es bueno tener el marco de referencia del recorrido.

ORACIÓN

➡ Mateo 14, 24-33: Anda sobre el agua, fe de Pedro,... (La versión de Un tal Jesús es el capítulo 59)

- La barca llevaba viento contrario: nosotros vamos también contra corriente. Y las olas nos maltratan
- Parece imposible, pero Jesús se acerca. Si andar por las aguas es imposible, más lo será que el crucificado esté junto a mí, junto a nosotros
- No tengáis miedo. Es un camino alternativo, donde ganaremos perdiendo.
- Pedro pide una prueba. Pero es una prueba donde él se implica personalmente, se arriesga.
- Y se hunde. Le falta fe. ¿No nos pasa lo mismo y nos hundimos también?
- Pide ayuda. Y Jesús le da la mano. ¿No sientes la mano de Jesús?
- ¡Qué poca fe! - le reprocha Jesús. ¿No te dice lo mismo?
- Y sucede un signo milagroso. La tempestad se calma. Todo vuelve a la paz. ¿No la sientes?
- La conclusión: "realmente eres hijo de Dios". Es la alabanza.

➡ Tenemos un modelo de oración:

- Tomar conciencia de dónde estamos
- Tomar conciencia de la presencia de Jesús
- Sentirnos en paz y arriesgarnos
- Ver nuestras limitaciones
- Pedir ayuda
- Escuchar a Jesús
- Descubrir los milagros, los signos de Dios
- Alabar y dar gracias

Nota clave.- Es fundamental insistir en que se trata de captar una experiencia para que la podamos hacer nuestra. La pasividad o la simple curiosidad intelectual no valen. Se trata de desentrañar para mi vida lo que vivieron aquellos primeros testigos. Esto es descubrir a Jesús y ser cristiano.



2. LA EXPERIENCIA CLAVE

No es fácil transmitir una experiencia, sobre todo cuando se trata de una vivencia que nos toca el corazón y que colorea toda la vida. Todas las palabras, todo lo que se puede decir, se convierten en un pálido reflejo de la realidad, en una sombra de la luz que queremos comunicar.

Pero es un tesoro demasiado grande como para guardarlo para uno mismo. Es preciso darlo a conocer. Es la llama que no se puede esconder, pero que nadie puede atrapar.

A veces parece más fácil el decir lo que no es. Y repetir una y otra vez que no es eso, que es mucho más.

NO ERA UN MENSAJERO

Jesús no era un recadero de Dios. No era un profeta sin más que presta sus labios a Dios para dar a conocer un mensaje. No se trata de unas verdades que hay que conocer o creer. No, es mucho más. No traía Jesús ningún mensaje, a no ser que entendamos que él era el mensaje. Dijo cosas preciosas, transmitió una manera de vivir. Sí, es verdad. Pero es mucho más que eso. Lo importante no eran las palabras. No. Él era lo importante. Y sigue siéndolo hoy también. Ojalá que lo sea en tu vida.

NO ERA UN MAGO A QUIEN RECURRIR

No era simplemente un curandero a quien recurrir. Ciertamente es que muchos se acercaban, entonces y ahora, para eso. Pero es más. Sí estaba siempre disponible para cualquier necesidad e, incluso, era él quien tomaba la iniciativa sin esperar siquiera a que le solicitaran la ayuda. Pero no era un recurso fácil en los momentos difíciles. Era y es mucho más que eso.

Hacía milagros, sí. Pero no era un milagrero. Y siempre necesitaba del otro para hacer el signo. Si faltaba la fe, la confianza, entonces no podía hacerlos. Quizá el mayor milagro no fue ninguna curación, sino precisamente que supo sacar lo mejor de cada uno. ¡Eso sí que es un milagro! Aunque algunos se quedan sin verlos, como Herodes o aquellos que le pedían pruebas. No, Jesús, no era ningún mago que quisiera maravillar a todos con sus trucos.



NO ERA UNA UTOPIA

No era un sueño, una utopía preciosa que anima a seguir adelante y que siempre propone metas más elevadas y caminos siempre nuevos. Es más que eso. No sólo era una propuesta de un Reino de hermanos donde el Padre Dios nos reúne y nos da cuanto necesitamos. También es eso, pero es mucho más. Es una utopía que está presente, un imposible posible, un descubrimiento que siempre está ante nuestras narices.

No es una utopía, sino un descubrimiento bien real. No es un sueño, sino la misma realidad cuando se sabe mirar con los ojos adecuados.

NO ERA UN MODELO

No, tampoco era un modelo. No hizo sacrificios, ni gestos ostentosos para que hiciéramos lo mismo. No fue un asceta. Nunca se puso como referencia, ni como alguien a imitar. Aunque también es algo de eso. Sí que nos abre un camino y nos vale como horizonte. Pero tampoco es eso. Es mucho más.

ES MI MAESTRO Y EL TUYO

Es sencillo decir lo que no era, pero es más complicado decir lo que es. Quizá nos valga decir que es mi maestro y el tuyo. Sí, la figura del maestro nos puede valer. Pero no si la entiendes como el que lo sabe todo y enseña a los ignorantes. Sino en el sentido más profundo: el del "magisterio", el de "hacer mayor" al otro.

Sí, eso es lo que hacía: manifestar ante uno mismo y ante todos la dignidad de los que parecían no tenerla. En el pecador, en el enfermo, en el leproso,... en ti y en mí. Y el desenmascara-

rar a los que se refugiaban en papeles, en leyes, en apariencias... como los fariseos o como tú y como yo.

Pero no sólo era un maestro. Sigue siéndolo. Ya nos dijo que nos enviaría su espíritu para que nos enseñase por dónde teníamos que ir. ¡Y vaya si lo ha hecho a lo largo de la historia en tantas personas y lo sigue haciendo ahora! Hoy sigue haciéndonos crecer, sacando todas nuestras potencialidades, confrontándonos con nuestros miedos y nuestras falsas seguridades,... Sí, sigue siendo mi maestro y el tuyo.

¿O no lo ves así? Si no lo sientes así quizás seas de aquellos que se bastaban a sí mismos, de los seguros, de los que no tienen necesidad de nada ni nadie... y caminan hacia el desaste. ¿Qué sí lo sientes? Entonces fíate hasta el final.

ES MI AMIGO Y EL TUYO

Pero es más que un maestro. Sí, no se le puede encasillar simplemente ahí. Es también mi amigo y el tuyo. Quizá habría que decir el mejor amigo, el que nadie se merece y que se descubre como el mayor regalo.

"Ya no os llamo siervos, os llamo amigos". "No hay amor más grande que el que da la vida por los amigos". Son palabras tuyas. ¿Las sientes dirigidas a ti? Jesús es quien está siempre a tu lado y, especialmente, en los momentos duros cuando los falsos amigos van desapareciendo y uno se queda solo. Jesús es quien renuncia a todo, incluso a la vida, por ti. ¿No te das cuenta?

Sin duda él es EL amigo. ¿Y tú lo eres de él? ¿O le tienes como amigo de conveniencia al que recurrir sólo cuando te hace falta? ¿Estás dispuesto a dar tu vida por él, como lo hizo por ti? Si contestas que no, es que todavía te falta mucho por descubrir.

ES MI SALVADOR Y EL TUYO

Pero ni siquiera el decir que es maestro y que es amigo es suficiente. Es más que eso también. Es mi salvador y el tuyo. ¿Que no lo entiendes? ¿Que no tienes esa sensación de estar salvado? ¿Que ni siquiera sientes la necesidad de que nadie te salve de nada?

Por algo decía Jesús que ha venido a dar la Buena Noticia a los pobres, la vista a los ciegos, la libertad a los cautivos. Vino para salvar a quien lo necesitaba. Pero ¿estás seguro de que no necesitas salvación? ¿Qué ya tienes todo seguro y que nada ni nadie te puede hacer daño? ¿Que no tienes limitaciones? ¿Que el futuro es tuyo? ¿Que te sientes plenamente feliz y satisfecho en este mundo? Si fuera así, entonces estabas totalmente perdido.

Pero seguro que eres consciente de tus limitaciones, de tus miedos, de tus incoherencias, de tu pecado (sí, así lo llamaba Jesús). Y descubres que cuando te abres a Jesús, te sientes mejor, más querido, a salvo,... Por ahí va la salvación.

Y no digamos nada en los momentos verdaderamente difíciles que llegarán. Entonces clamarás pidiendo salvación. Y sólo hay una salvación. Sólo él es la salvación.

ES EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA

Pero sigue siendo más que todo eso. Él se calificó a sí mismo como "el camino, la verdad y la vida". Y es cierto.

Es el único camino. En una sociedad actual (y como ha sido en todos los tiempos) sólo se nos ofrece un camino, a pesar de todas las apariencias de libertad para escoger que dicen que tenemos hoy. Es el camino que lleva al mundo que tenemos, donde tantos quedan fuera y donde nadie se siente plenamente lleno y feliz. Es una senda estrecha y no el camino ancho, el de todos. Es un camino que acaba, como él, en la cruz ¡y en la resurrección! El camino ancho es más fácil pero no lleva a nada. Él es el camino que recorrer, la experiencia que vivir, la actitud que asumir, la felicidad que recibir agradecidamente.

Es la única verdad. A pesar de que nos hablan de lo



relativas que son todas las verdades, todas las cosas. Él es la única verdad. El único que llena la vida y no falla. El único a quien recurrir cuando se quiere saber la verdad. El espejo donde contrastar y confrontar lo que somos, pues ahí encontraremos lo cierto.

Él es la única vida. Vida de verdad y con mayúsculas. No la supervivencia, el ir tirando. Entrar en él, en su vida, es vivir plenamente, es entrar en el Reino de la Vida, en el Reino de Dios. Es vivir de manera completamente nueva. Es verlo todo con ojos nuevos. Es nacer de nuevo a otra vida, esta vez en la presencia de un Padre que vela por nosotros.

PERO ES MÁS, MUCHO MÁS

Lo anterior es cierto, pero Jesús es más. No se puede decir con palabras. Tan sólo se puede aproximar a lo que siente alguien cuando se vive la misma experiencia.

¿Y cómo transmitir esa experiencia? ¿Qué palabras utilizar? ¿Qué signos emplear?

La primera comunidad se hizo estas preguntas muchas veces. Al final se decidió por dos caminos:

1. Recoger por escrito las experiencias más profundas de la comunidad, sabiendo que era limitada pero válida.
2. Vivir conforme a esa nueva experiencia, personal y comunitariamente. E invitar a aquellos que lo desean a vivir de la misma manera.

Eso es lo que vamos a ir haciendo también nosotros ahora:

1. Desentrañar, no sólo con razonamientos sino sobre todo desde nuestra propia experiencia, esos escritos, esos evangelios.
2. Intentar vivir a fondo ese estilo de los primeros cristianos y de los seguidores de Jesús de todos los tiempos.

ALGUNAS PREGUNTAS QUE PODEMOS HACERNOS

1. ¿Has sentido la dificultad de explicar, de poner en palabras, las experiencias más hondas que has vivido? Tenemos que recurrir a metáforas, a comparaciones, a... Y todo ello no hace más que apuntar al fondo.
2. ¿Cuál es tu experiencia de Jesús? ¿Quién es para ti? Posiblemente si contestas fácil es que, en lugar de experiencia, tienes conocimientos de oídas.
3. ¿Qué es la experiencia clave? ¿Vivir como Jesús? ¿Cumplir sus palabras? ¿Rezar de corazón? ¿...? ¿O nada de eso, porque es mucho más?



ORACIÓN

➡ Juan 3, 1-21: Jesús y Nicodemo

- Nacer de nuevo para entrar en el Reino. Nacer por el espíritu.
- ¿Y cómo puede suceder? El maestro de la ley no lo entiende ni sabe cómo. Es una cuestión de testimonio, de experiencia, de haberlo vivido.
- Es recibir esa luz que Dios ha mandado al mundo y no elegir las tinieblas.

3. INTENTAMOS EXPLICARNOS³¹

Los que seguíamos a Jesús no teníamos la menor intención de hacer una nueva religión. Nos seguíamos considerando judíos y con ellos seguíamos haciendo nuestras oraciones en el templo y en la sinagoga.

La separación vino cuando se inició la discusión sobre la veneración del templo y la importancia de los sacrificios. Y, sobre todo, cuando en la asamblea de Jerusalén decidimos que podían entrar en la iglesia los paganos sin pasar por el judaísmo. En Antioquía comenzaron a llamarnos cristianos, casi en plan de insulto. Nosotros aceptamos el nombre. Pues somos unos "iluminados", ya que hemos descubierto al Cristo, a Jesús como Mesías.

La vida de la comunidad es muy sencilla. Acudimos asiduamente a la enseñanza de los apóstoles. En esa catequesis a los nuevos bautizados se interpretan las Escrituras a la luz de Jesús, se recuerdan sus hechos y palabras para encontrar en ellos una regla de vida. Así, poco a poco, se va recogiendo materia prima para los evangelios.

También practicamos asiduamente la comunión fraterna, comunión de corazones que se expresa en la comunión de bienes. No hay pobres entre nosotros, pues nadie considera suyo lo que tiene, sino que lo pone a disposición de todos.

Celebramos asiduamente la fracción del pan, es decir, la eucaristía, y las oraciones. Lo hacemos tanto en el templo como en las casas o en otros lugares.

El Espíritu nos ha dado también unos ministros que nos sirvan y que, poco a poco, van diferenciándose. Además de los Doce, surgieron presbíteros, obispos, diáconos, enseñanzas, profetas,...

Nos sentimos responsables todos de transmitir lo que vamos descubriendo. Así la Buena Noticia se va comunicando por todos los lugares. Pablo ha sido un personaje clave en este sentido, pero no sólo él.

En la medida en que va creciendo nuestra iglesia y los que se lanzan a predicar, vamos necesitando dejar bien clara cuál es la experiencia que queremos comunicar. Esto nos está obligando a clarificarnos y a intentar explicarnos. Esto dará origen a los evangelios que tienes en tus manos.

El grito de nuestra fe: el kerigma

Los discursos más importantes y que hemos dejado recogidos en los Hechos de los Apóstoles son los cinco de Pedro:

- Pentecostés: 2, 14-41
- Después de curar a un paralítico: 3, 12-26
- Ante el Sanedrín: 4, 9-12 y 5, 29-32
- Ante el oficial romano Cornelio: 10, 34-43

Y un discurso de Pablo en la sinagoga de Antioquía: 13, 16-41

Siempre destacan tres elementos:

1. El acontecimiento de Jesús, donde se recuerdan algunos hechos de Jesús
2. La interpretación de ese acontecimiento desde las Escrituras. Queremos situar claramente la vida de Jesús en los designios de Dios para descubrir en ella un sentido. Incluso los títulos que damos a Jesús son del Antiguo Testamento.
3. Lo anterior nos interpela. No se trata de una aséptica explicación, sino de una proclamación que invita a la opción.



³¹

Es un resumen tomado del libro de Charpentier "Para leer el Nuevo Testamento". La primera parte del final de capítulo primero. Y la segunda es un resumen del capítulo 2. Ahí se puede obtener mucha más y mejor información. A partir de aquí seguimos fundamentalmente este libro para adentrarnos en el Nuevo Testamento y en la experiencia que recogen.

El centro, el grito de nuestra fe, es el acontecimiento pascual. Y las palabras no pueden recoger todo lo que implican para nuestra vida. Por eso, en lugar de utilizar una sola imagen, hemos utilizado varias. Es un intento de aproximarte a lo que estamos viviendo.

Una imagen que hemos usado es la de antes - después, o el retorno a la vida. La resurrección de Jesús es despertar a la vida de antes. Queremos así situar la resurrección de Jesús en la historia: es lo mismo antes que después. Quienes lo conocieron antes, pueden ahora reconocerle. La dificultad que vemos es que no dice nada de lo que es esa nueva vida reencontrada.

Por eso, utilizamos también otra figura: la de arriba - abajo, o la entrada en la gloria. Puesto que a Dios se le sitúa siempre arriba, en el cielo, decimos que Jesús ha sido introducido ante Dios, que ha sido exaltado, glorificado, que ha subido al cielo. No se trata sólo de volver a la vida de antes. Es más. Pero tiene el riesgo de que se pueda pensar que sólo una parte de Jesús (su espíritu o el alma) es el que ha ido al cielo y no que fue el mismo Jesús todo entero.

La celebración de nuestra fe: el credo y los cánticos

El inconveniente de los discursos es que no todos valemos para predicarlos. Por eso, y para recoger brevemente lo esencial y poder utilizarlo en nuestras celebraciones, los hemos resumido en unos credos y cánticos.

El más antiguo es el que cita Pablo (1 Cor 15, 1-11). Se repite varias veces "se apareció". Es una palabra ambigua para tratar de expresar una experiencia profunda. Ni es un fantasma, ni es algo que se puede fotografiar o que todos pueden captar. Y, sin embargo, es la clave porque realmente se nos ha aparecido y le sentimos vivo a nuestro lado. Alguno no entiende todavía por qué insistimos en "el tercer día". No se trata de una indicación cronológica (pasado mañana), sino teológica: designa el día de la resurrección universal del final de los tiempos. Al hablar de la resurrección al tercer día no se trata de indicar un dato (sólo sabemos que un domingo a la madrugada las mujeres vieron vacío el sepulcro), sino de proclamar que el día de la resurrección universal ya ha tenido lugar con la resurrección de Jesús.

También tenemos un cántico precioso (Filip. 2, 6-11). Ahí, en lugar de utilizar el término de resurrección usamos otro para decir lo mismo. Es un cántico de contraste con la figura de Adán: éste quiso arrebatar el derecho de ser como Dios (Gen 3, 5), al contrario que Jesús. ¿Cómo permiten estos dos textos situar el destino de Jesús dentro del proyecto de Dios? ¿Cómo, gracias a estos dos textos, nuestro destino está ligado al de Cristo?

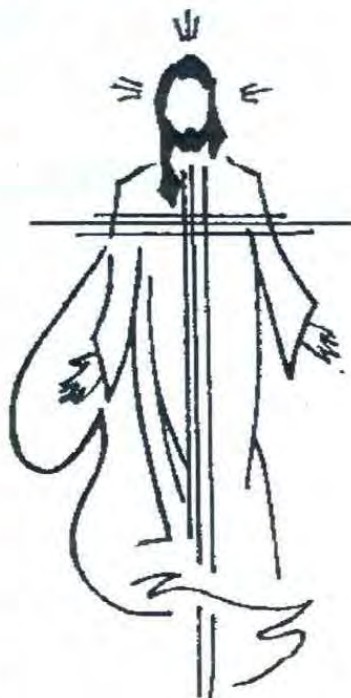
Hoy ya sé que se utilizan otros credos. Son otra manera de intentar plasmar lo nuclear de nuestra fe, de la experiencia que cambia nuestra vida.

Cómo contar la experiencia: los relatos

Una tercera forma de decir lo mismo son los relatos. La predicación es fundamental pero no es para todos pues no todos valemos. Los credos y cánticos están muy bien para una presentación rápida y para las celebraciones, pero son demasiado escuetos. Por eso, comenzamos a utilizar los relatos. Es lo mismo, pero un poco más desarrollado para que se pueda entender mejor y dejar plasmado por escrito.

Los relatos son de tres tipos:

1. Relatos de celebración en peregrinación: el sepulcro abierto. Pronto comenzó la costumbre de ir al sepulcro vacío de Jesús a celebrar la fe. De ahí nace uno de los tipos de relato (Marcos 16, 1-8 y sus paralelos). Las indicaciones de tiempo sugieren un paso de las tinieblas a la luz (mañana, sol, luz), de lo viejo a lo nuevo, del tiempo sagrado y religioso de los judíos (sábado) al tiempo profano (primer día de la semana). En los lugares se opone el sepulcro cerrado de los muertos al abierto de la vida. En los actores hay un ausente: Jesús. El joven sugiere la forma nueva con que Jesús está presente: va de blanco (opuesto al negro del sepulcro), sentado a la derecha (como Cristo glorificado) y es él quien transforma la búsqueda de las mujeres.



Ellas y los apóstoles no "verán" al Resucitado hasta que lo hayan predicado en Galilea y en el fin del mundo y de la historia.

2. Relatos de apariciones para constituir testigos oficiales. Los más claros son dos (Mt 28, 16-20 y Lc 24, 36-53). En el primero los Once van a la montaña en donde Jesús, el nuevo Moisés, les había dado la ley nueva (Mt 5, 1). Allí se postran, es decir, le adoran. Jesús se presenta como el Hijo del hombre introducido sobre las nubes del cielo junto a Dios. Por tanto, ya estaba exaltado. Por eso puede enviar a sus discípulos en misión al mundo. Está utilizando la imagen de arriba - abajo que decíamos antes. En el segundo, se emplea la otra imagen, la de resurrección. Jesús toma la iniciativa de "dejarse ver". La duda debe manifestar que no se trata de una ilusión colectiva. Y Jesús se muestra que es como antes: tiene cuerpo, puede comer. No se puede conocer a Jesús más que interpretándolo por las Escrituras, pero éstas no se pueden comprender más que si las lee el propio Resucitado. Más tarde, el mismo autor Lucas, narrará la ascensión (la tarde del día de pascua!): será para decir que Jesús es exaltado. Lucas tiene otro relato de ascensión cuarenta días después de la pascua. Que el mismo autor tenga dos relatos así nos advierte que no intenta hacer historia, sino teología. La resurrección y la ascensión no son dos sucesos históricos distintos, sino las dos caras de la misma moneda.
3. Relatos de la experiencia cristiana: apariciones a los discípulos. Aquí no se trata de mostrar que Jesús resucitó o ha sido exaltado, ni que estableció unos testigos oficiales. Quieren hacernos comulgar del gozo de los discípulos que encuentran de nuevo al Señor, renovando con él los vínculos de afecto, para enseñarnos que hoy nosotros podemos realizar esa misma experiencia. Como ejemplo está el texto de Lc 24, 13-35: los discípulos de Emaús. ¿Dónde encontrar hoy a Jesús? En el conocimiento de la vida terrena de Jesús, en las Escrituras y en los sacramentos. Los tres deben ir profundamente unidos. Otro ejemplo (Hech 8, 26-40): el oficial etíope está en otra situación. Conoce las Escrituras, pero no la vida de Jesús. Y esto sólo puede hacerlo el resucitado por medio de sus testigos. Es interesante observar el cambio de situación de principio a fin: de estar cegados a descubrir a Jesús. Le pasa lo mismo a María Magdalena o a Pedro al ir al sepulcro.



El título era "intentando explicarnos". ¿Lo habremos conseguido?

Seguro que no. Si Jesús no toma la iniciativa y "se deja" ver, todos los intentos son ayudas para algo que uno mismo debe experimentar.

Aún así, intentaremos hacer un resumen de lo más importante.

Nunca se dice que Jesús fuera visto mientras resucitaba. Los discípulos dicen que vieron a Jesús resucitado. En algunos casos insisten en que lo reconocen (por lo tanto es el mismo de antes de morir) y en otros la fuerza está en que ha entrado en una vida definitiva (exaltado, glorificado, subió al cielo, sentado a la derecha de Dios, hecho Señor).

Este acontecimiento es sólo perceptible en la fe. No vemos al resucitado cuando queremos, sino que él se hace ver cuando, donde y como quiere.

Las Escrituras son fundamentales para creer y comprender un poco este misterio. Pero sólo el Resucitado personalmente (Lc 24) o por medio de los discípulos (Hech 8, 35) puede dar sentido a las Escrituras.

El creyente actual no es menos privilegiado que los primeros discípulos: pueden y deben realizar la misma experiencia del encuentro con el Señor vivo, ya que está presente en el hermano con que nos encontramos en el camino o en los sacramentos. La experiencia es la misma. La única diferencia es que ellos le reconocían porque le habían conocido anteriormente y esto

autentifica el testimonio. Nosotros tendremos que recurrir a la experiencia de los apóstoles para autentificar nuestra propia experiencia.

¡De nuevo, la importancia de esta experiencia recogida en los evangelios!

Si queréis conocer más de cómo era nuestra vida allá en la primera comunidad podéis leer los Hechos de los Apóstoles. Un esquema del libro es el siguiente:

- Hech 1-5: la comunidad de Jerusalén
- Hech 6-15, 35: actividad misionera. De los helenistas a cargo de Esteban y Felipe (6-8). Vocación de Pablo en Damasco (9, 1-31). De Pedro (9, 32-11, 18). De la iglesia de Antioquía (11, 19-15, 4). Primera misión de Pablo (13-14). Concilio de Jerusalén (15).
- Hech 15, 36-28, 31: Pablo misionero. Segunda misión en los años 50-52 (15, 26-18, 23). Tercera misión en los años 52-58 (18, 24-20, 38). Prisionero en Cesarea en los años 58-60 (21-26). Conducido a Roma en los años 61-63 (27-28).

PARA TRABAJAR

Hay muchas formas de profundizar en lo que acabamos de ver. Algunas ideas:

1. Una bien interesante es releer, ahora juntos después de haberlo hecho personalmente en casa, el tema acudiendo a las citas que se van presentando y desmenuzando los textos.
2. Charpentier presente una dinámica que puede ser interesante. Antes de iniciar el tratamiento del tema plantea tres preguntas para contestar individualmente. Al final del tema se miran. Las tres preguntas son:
 - Cuando se pronuncia la palabra "resurrección", ¿qué imágenes o comparaciones se nos ocurren (por ejemplo, primavera, luz....)? Responded sin pensar demasiado.
 - Cuando pensáis en la resurrección de Cristo (meditación, oración...), ¿qué textos de la escritura recordáis especialmente?
 - ¿Qué hay para vosotros de importante en la vida?

Al final se retoman estas preguntas un poco ampliadas:

- Imágenes de la resurrección. ¿Expresan, sobre todo (o únicamente) el aspecto de resurrección, de regreso a la vida anterior? ¿Dicen ese "algo más" que evocan las imágenes de exaltación, glorificación?
 - Destacamos algunos textos: es normal. Pero cada texto se limita a un aspecto del acontecimiento. ¿Qué aspectos señalan los textos que nosotros destacamos? ¿Nos preocupamos de completarlos con otros?
 - La cuestión sobre lo que consideramos importante en la vida ha podido sorprendernos. Pero si la fe en la resurrección es fundamental, no puede ser extraña a lo que es importante para nosotros. ¿Qué relación tienen vuestras respuestas con vuestra fe en la resurrección?
3. Otra forma de trabajar podría ser a través de los credos. Podemos estudiar desde el más antiguo (el de 1 Cor 15) hasta los que usamos en las eucaristías de hoy, o el de los escolapios³², o el que podamos hacer para nuestro grupo o, incluso, cada uno de nosotros. Ayuda mucho el ver cómo sintetizamos aquello que es fundamental en nuestra vida.

ORACIÓN

- ➡ Se puede utilizar alguno de los textos que se han trabajado. Habría que elaborar el esquema de la oración
- ➡ Alguna referencia en Un tal Jesús:
 - 60: "De dos en dos": Mt 19, 5-15
 - 128: "Lo que hemos visto y oído": Jn 20, 24-29
 - 144: "Ni en todos los libros del mundo": Jn 21, 24-25; Hch 1, 1-2)

³²

Tenemos los textos de los credos, tanto los litúrgicos como el de los escolapios, en "Más de mil textos para orar y reflexionar"